

Repensar lo Biográfico: Del Género Clásico al Biograma Digital

Rethinking the Biographical: From the Classical Genre to the Digital Biogram

Erick Cruz-Mendoza
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
erick.cruz@estudiante-flacso.mx

RESUMEN

Este documento tiene como objetivo exponer las discusiones teóricas y metodológicas sobre los estudios biográficos, contribuyendo a ubicar el lugar de las investigaciones que emplean estos métodos para analizar la cultura digital en el campo de la comunicación. En este sentido, el documento se organiza en tres secciones. Las primeras dos secciones plantean el escenario de los métodos biográficos, incluyendo sus principales discusiones y críticas. En *Tradiciones y Tensiones*, analizo dos corrientes de investigación (norteamericana y francesa) y expongo las principales tensiones relacionadas con lo biográfico. Luego, en *Los Géneros Biográficos: la biografía como eje*, presento diversas definiciones que permiten comprender la estructura de estos estudios y el carácter central que implica biografiar. Posteriormente, en *Los Estudios Biográficos en la Investigación en Comunicación y Cultura Digital*, presento tres investigaciones que ayudan a situar este enfoque en el campo de la comunicación. Finalmente, expongo una propuesta metodológica denominada *biograma digital*, en donde se discute la factibilidad de la técnica, sus oportunidades y alcances.

Palabras clave

Biografía; Autobiografía; Historia de vida; Trayectoria de vida; Biograma digital

ABSTRACT

This document aims to present the theoretical and methodological discussions on biographical studies, contributing to the positioning of research that employs these methods to analyze digital culture within the field of communication. In this regard, the document is organized into three sections. The first two sections outline the context of biographical methods, including their main discussions and critiques. In *Traditions and Tensions*, I analyze two research traditions (American and French) and highlight the main tensions related to the biographical approach. Then, in *Biographical Genres: biography as a core*, I present various definitions that help understand the structure of these studies and the central role of biography. Subsequently, in *Biographical Studies in Communication and Digital Culture Research*, I present three studies that help situate this approach within the communication field. Finally, I propose a methodological framework called the *digital biogram*, where I discuss the feasibility of the technique, its opportunities, and its scope.

Keywords

Biography, Autobiography, Life Story, Life Path, Digital Biogram

INTRODUCCIÓN

En los estudios sobre comunicación y cultura digital, los métodos biográficos han adquirido relevancia como una estrategia para entender las trayectorias personales en relación con el acceso, uso y apropiación de las tecnologías. Este enfoque permite adentrarse en las experiencias tanto individuales como colectivas, proporcionando una perspectiva cualitativa y contextualizada sobre los procesos de interacción con las herra-

mientas digitales. En este trabajo, se presentan investigaciones que han propuesto enfoques teórico-metodológicos innovadores en este campo.

Estas investigaciones han establecido las bases para nuevas aproximaciones metodológicas en los estudios de comunicación y cultura digital. En este contexto se inserta el *biograma digital*, una propuesta derivada del análisis de las condiciones de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en la trayectoria educativa de estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en Oaxaca, México. Inspirado en trabajos previos, el biograma digital se presenta como una herramienta que permite articular la narración autobiográfica con el análisis de las experiencias digitales, integrando herramientas tecnológicas tanto en la recolección como en el procesamiento de los datos. A lo largo de esta investigación se abordarán los alcances y limitaciones de la metodología, así como los dilemas éticos que surgen en el proceso y difusión del conocimiento.

TRADICIONES Y TENSIONES

Algunos autores sostienen que la investigación biográfica formal tiene sus orígenes en la escuela de Chicago, destacando la obra *El Campesino Polaco en Europa y América*, de Thomas y Znaniecki (1918-1920), como pionera en el uso de las historias de vida para examinar los cambios que conlleva la migración y la transición de la sociedad tradicional a la moderna (Szczeplanski, 1979; González y San Miguel, 2002; Davis y Pradilla, 2003; Veras, 2010; Argüello, 2014; Benavides y Apolo, 2017; Landín y Sánchez, 2019; Vega, 2018). Sin embargo, otros señalan que fue a principios de los años ochenta con la obra *Biografía y Sociedad*, de Daniel Bertaux, cuando la biografía comenzó a considerarse formalmente como un método (Davis y Pradilla, 2003).

Según Roberti (2012), los métodos biográficos se sustentan en dos tradiciones principales: el curso de vida, de origen norteamericano, y el enfoque biográfico, asociado a los estudios fran-

ceses. Ambas perspectivas superan el dilema tradicional entre estructura y acción al reconocer que la vida de las personas está mediada por marcos sociales, políticos, económicos y culturales, los cuales orientan el sentido de sus experiencias. En este contexto, las investigaciones biográficas buscan responder a las críticas de subjetivismo, situando sus análisis en un debate más amplio sobre la influencia de las estructuras sobre los sujetos.

En este contexto el método biográfico ofrece varias ventajas. Entre ellas se encuentran la riqueza y profundidad de la información, la posibilidad de generar hipótesis teóricas y la facilidad para analizar las variables que determinan el comportamiento individual. Asimismo, permite representar los casos de manera más completa que técnicas más conservadoras, como se observa en *Los Hijos de Sánchez* de Oscar Lewis (1961/2012), y brinda la oportunidad de contrastarlos con los resultados obtenidos mediante otros métodos (Pujadas, 1999, 2002; Bassi, 2014).

Pese a los obstáculos epistemológicos que representa el estudio de lo biográfico, sus mayores aportes se relacionan con la profundidad que permite alcanzar: Los relatos de vida [las historias de vida, las biografías, las autobiografías, los biogramas, etc.] constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente, y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable (Bertaux, 1980). Así, los métodos biográficos se fundamentan en la experiencia narrativa de los sujetos, quienes construyen relatos que dan cuenta de su vida y permiten recorrer los pasajes de la memoria en tiempo y espacio (Landín y Sánchez, 2019). Sin embargo, estos métodos también permiten biografiar a individuos que no produjeron relatos en vida a partir de documentos, testimonios de terceros y otras fuentes que reconstruyen su trayectoria y experiencia vital.

Por otro lado, un recorrido crítico de los métodos biográficos evidencia varias tensiones respecto a su uso en las ciencias sociales. Primero, la polarización que implica distinguir entre el

método biográfico como un camino o proceso para alcanzar un objetivo (Pujadas, 2000; Sautu, 1999; Boniolo, 2009; Acosta, 2011) versus el enfoque biográfico que atiende a un punto de vista o una perspectiva para mirar un problema (Bertaux, 1980, 1989; Argüello, 2014; Benavides y Apolo, 2017). Esta distinción refleja la tensión entre la función práctica de los métodos y la perspectiva teórico-epistemológica que guía el análisis.

A partir de lo anterior se puede decir que hay una primera tensión metodológica: existen al menos dos enfoques en el uso de los métodos biográficos. Por un lado, algunas investigaciones recurren a las técnicas y herramientas de los métodos biográficos principalmente por su valor instrumental, ya que brindan la profundidad deseada en la recolección de datos; en este caso, lo biográfico funciona como apoyo metodológico dentro del proyecto de investigación. Por otro lado, hay estudios en los que lo biográfico, incluyendo métodos, técnicas y herramientas, se concibe como una perspectiva teórico-epistemológica que orienta desde el inicio hasta la interpretación final de los datos, permitiendo “leer” la experiencia de los sujetos dentro de su contexto. Esta distinción resulta relevante al presentar el biograma digital, ya que su innovación permite aprovechar los métodos biográficos tanto de manera instrumental como desde una perspectiva central, ofreciendo pistas sobre cómo integrar análisis profundos de la experiencia narrativa en la investigación social.

La segunda tensión es de carácter semántico, ya que la diversidad de términos asociados a estos estudios puede generar usos equivalentes que no siempre reflejan matices conceptuales, como por ejemplo la biografía y la autobiografía, o la historia de vida y el relato de vida (Acosta, 2011; López, 2010; Douzou, 2010; Benavides y Apolo, 2017). Asimismo, se encuentran conceptos paralelos como trayectoria o carrera que emergen de tradiciones de investigación diversas. Si bien coinciden en su interés

por explorar los significados de la vida personal, cada enfoque propone distintas estrategias para cumplir sus objetivos a partir de la definición particular de sus unidades de análisis.

La tercera tensión se relaciona con la validez externa de los estudios biográficos. Las críticas provienen principalmente de la perspectiva positivista que cuestiona el subjetivismo inherente a estos métodos (Veras, 2010). Se señala también el riesgo de fabulación, derivado de las narraciones que los informantes construyen sobre sus propias acciones (Jiménez, 2012); existe escepticismo respecto a las técnicas de interpretación y al uso de documentos personales como fuentes para la investigación social (Szczepanski, 1978); y, finalmente, se destaca el carácter intuitivo del análisis de narraciones debido a la ausencia de procedimientos o manuales estandarizados (González y San Miguel, 2002).

A pesar de estas objeciones, los métodos biográficos continúan siendo fundamentales en las ciencias sociales, especialmente en campos como la historia, la antropología y la sociología (Sancho, 2014), donde se reconocen las historias personales como fuentes valiosas de información (Bertaux, 1980). Este enfoque privilegia la experiencia fenomenológica de los sujetos y las narraciones que construyen sobre sus propias acciones. En síntesis, las discusiones se centran en el retorno al sujeto y el giro lingüístico (Capriati, 2017), así como en la influencia de la escuela de Chicago, la sociología emergente, el giro hacia la modernidad y la reevaluación de los estudios históricos en el marco del posestructuralismo (Argüello, 2014).

LOS GÉNEROS BIOGRÁFICOS: LA BIOGRAFÍA COMO EJE

Existen diversas tipologías para abordar el estudio de la vida personal, entre las que se incluyen la biografía, la autobiografía, la historia de vida, la narración biográfica y las fuentes orales, entre otras (Pujadas, 2000; Landín y Sánchez, 2019; Mallimaci y Giménez, 2006). Si bien cada uno de estos conceptos amerita

un análisis epistemológico más amplio, en este trabajo se presentan únicamente las principales características de los géneros biográficos que resultan especialmente relevantes para los estudios de comunicación y cultura digital.

Tabla 1. Géneros biográficos

Concepto	Definición
Biografía	<p>“Las biografías” constituyen un género histórico-literario específico en el que un investigador “reconstruye” una trayectoria individual sobre la base de documentación preferentemente escrita y con el auxilio eventual de fuentes orales en el caso de que se trate de la biografía de una persona contemporánea. Normalmente el género biográfico se orienta hacia personajes históricos relevantes y públicos por su aportación en los campos de la política, la ciencia o el arte, entre otros. (Pujadas, 2000, p. 136)</p>
	<p>La biografía, pues, tiene el don del ensayo, el trasfondo narrativo de la novela, el flujo del drama y la gracia lírica de la mejor poesía escrita. Con estos elementos, una biografía se convierte en un hecho literario de relieve [...] No basta acumular datos y ser tan exacto como el precio de las patatas, tan precisos como una balanza que da el fiel en kilogramos de la mercancía en oferta. Una biografía no debe ser un recuento factual, sin gracia y seso, del día a día del biografiado. (López, 2010, p. 240)</p>
	<p>Consiste en una narración externa al protagonista, normalmente narrada en tercera persona, ya sea sobre una base exclusivamente documental, ya sea mediante una combinación de documentación, entrevistas al biografiado y otras personas de su entorno. (Pujadas, 1990, p. 13)</p>
	<p>La biografía puede definirse como una construcción elaborada y distanciada. A la vez exterior y empática, provoca una tensión permanente en quien se arriesgue a adentrarse en ella: “extraño e inquietante oficio el nuestro, que consiste en tender la mano y retirarla al mismo tiempo”. Una persona escribe sobre otra con algunas hipótesis, un punto de vista en mente, un puñado de preguntas. (Douzou, 2010, p. 171)</p>
	<p>Entendida como la narración de los datos de vida de un tercero, dado que el mismo [...] [sic] muchas veces es quien protagoniza el relato (como es el caso de Lorenzo Aillapán en el texto antes citado). (Vega, 2018, p. 181)</p>

	<p>Autobiografía, como hemos comprobado ya, es el término favorito utilizado por la mayoría de antropólogos que han combinado etnografía y recopilación de trayectorias personales. El término, al margen de su convencionalidad, no deja de ser un poco equívoco, ya que sugiere la idea de que es el propio informante del etnógrafo quien, con sus propios medios y a partir de su propia iniciativa, ha construido la narración denominada autobiografía. La realidad, sin embargo, es muy distinta. La mayoría de las autobiografías publicadas por antropólogos corresponden a personajes pertenecientes a culturas ágrafas, quienes han relatado los pasajes de su vida al etnógrafo a lo largo de muchas sesiones a requerimiento de éste y normalmente en su propia lengua. (Pujadas, 2000, p. 136)</p>
Autobiografía	<p>Constituye la narración de la propia vida, contada desde su propio protagonista. (Pujadas, 1990, p. 13)</p>
	<p>Es la historia de vida de personas contada por ellas mismas. (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 178)</p>
	<p>La autobiografía puede sumar matices de la historia de vida, el testimonio y la memoria y revestir formas de diario o de relato pormenorizado de la existencia del narrador como protagonista principal de su propia vida. (López, 2010, p. 243)</p>
	<p>Constituye la narración de la propia vida, contada por su propio protagonista. (Acosta, 2014, pp. 83-84)</p>
Documentos personales	<p>Se describe cualquier tipo de registro no motivado o incentivado por el investigador durante el desarrollo de su investigación y que posea, sobre todo, un valor afectivo o simbólico para el sujeto analizado, junto a la función de detonante del proceso de rememoración de los acontecimientos pasados. (Pujadas, 2000, p. 137)</p>
Historia oral	<p>Consiste en el trabajo histórico que, sin excluir los documentos escritos como base de evidencia, pone un énfasis especial en el uso de testimonios orales o, como los historiadores orales lo denominan, fuentes orales. (Pujadas, 2000, p. 138)</p>
	<p>Se trata de un tipo de investigación que se nutre de la reflexión individual sobre eventos específicos de la historia de una sociedad, analizando sus múltiples causas, consecuencias y efectos sobre la vida individual/familiar de los participantes y de otros actores sociales. Esta perspectiva abre la posibilidad de visiones y comprensiones múltiples en la historia social. (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 178)</p>

Memoria	<p>La memoria se reserva para las personalidades de intensas relaciones sociales, quienes relatan sus vidas en función de los hechos relevantes en los que han tomado parte y de las otras personalidades distinguidas que han conocido. (López, 2010, p. 243)</p>
Relato de vida o biográfico	<p>Por relato biográfico (<i>récit de vie</i> o <i>life story</i>) entendemos el registro literal de las sesiones de entrevista que el etnógrafo realiza con el sujeto. (Pujadas, 2000, p. 139)</p>
	<p>Son narraciones biográficas que se adecuan al objeto de estudio del investigador y se centran en un aspecto particular de la experiencia personal; para lo cual se realiza una entrevista a un número variable de personas que han transitado por la misma experiencia. (Acosta, 2014, p. 84)</p>
	<p>Los relatos de vida, se basan en documentos adicionales. Los relatos de vida pueden ser paralelos o cruzados. (Benavides y Apolo, 2017, p. 38)</p>
	<p>El relato de vida, en su definición más básica, es una técnica que se utiliza para producir datos cualitativos que permitan reconstruir las experiencias personales. (Capriati, 2017, p. 317)</p>
	<p>El relato de vida no es un mero producto de la memoria. Se trata, al igual que la biografía, de una construcción, una reconstrucción, el destilado -no siempre fácil de analizar- de filtros múltiples, diversos y sucesivos, constantes. Como un esquema, no hay relato de vida que no conlleve una búsqueda de sentido, de coherencia, de armonía. Además, con frecuencia es fruto de una pregunta directa o indirecta, de un orden privado o ajeno a la esfera privada. (Douzou, 2010, p. 172)</p>
	<p>El relato de vida corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008, p. 30)</p>

	<p>La historia de vida (<i>histoire de vie</i> o <i>life history</i>) constituye el texto final que llega a las manos del lector. Como se acaba de señalar, es el resultado de un proceso de edición en el que la iniciativa y el trabajo corresponden al investigador, pero en el que el sujeto biografiado tiene derechos de coautoría y, por tanto, puede introducir criterios en cuanto a estilo y en cuanto a la información que se publica, que el investigador tiene que tener en cuenta y respetar. Todo el proceso de “manipulación” que supone la edición de una historia de vida no tiene por qué hacer perder validez a los resultados, siempre que se hagan constar explícitamente y con precisión, en la introducción del trabajo, los criterios utilizados. (Pujadas, 2000, p. 140)</p>
	<p>Una historia de vida trata sobre el trayecto vital de la “gente sin historia”, del llamado “ciudadano común”, que vive y padece en su medio social una vida llamémosle corriente. (López, 2010, p. 240)</p>
	<p>Implican un rastreo detallado de la trayectoria de una persona obtenida por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que se presentan las valoraciones que la persona hace de su propia existencia. (Acosta, 2014, p. 84)</p>
Historia de vida	<p>Está basada en una mirada desde las ciencias sociales. El investigador relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familiar. El investigador obtiene los datos primarios a partir de entrevistas y conversaciones con el individuo. Dentro de esta tradición, se pueden distinguir dos vertientes, la historia de vida propiamente dicha [<i>life history</i>], y el relato de vida [<i>life story</i>]. (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 178)</p>
	<p>Una historia de vida será, como mínimo, un trabajo analítico a partir de un relato biográfico -escrito o verbal- obtenido a pedido de un/a investigador/a y que puede -y suele- incluir documentos personales como fuentes de información complementarias. (Bassi, 2014, p. 135)</p>
	<p>La historia de vida es una biografía basada en el relato del protagonista a través de entrevistas. (Benavides y Apolo, 2017, p. 38)</p>
	<p>Historias de vida tienen que ver con un proceso de formación basado en el narrar(se) junto a otros, que contribuye desde la reflexión y las resonancias a generar experiencias de conocimiento. (Sancho, 2014, p. 28)</p>
	<p>La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida. (Martín, 1995, p. 42)</p>
	<p>La historia de vida, por su parte, es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras. (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008, p. 30)</p>

Biogramas	Los biogramas consisten en una recopilación de una amplia muestra de biografías personales, sometidas a comparación. (Benavides y Apolo, 2017, p. 38)
	Es usado con bastante frecuencia para referirse a los registros biográficos de carácter más sucinto y que supone la recopilación de una amplia muestra de biografías personales a efectos comparativos. (Pujadas, 1990, p. 14)
	Los biogramas son historias de vida, escritas a petición, de personas que son miembros de un grupo social seleccionado y que cumplen con instrucciones específicas en cuanto a contenido y forma con el fin de obtener datos masivos. Un llamado a los biogramas generalmente minimiza los motivos de autogratificación y maximiza los intereses del grupo. (Abel, 1947, p. 114)
	Un biograma es una forma de análisis y de ordenación de datos en forma de mapa de vida, que permite relacionar diferentes elementos y aspectos de la historia de vida en una base cronológica. Dependiendo de la finalidad y la temática de la investigación, el biograma puede adoptar formas distintas y relacionar aspectos y ámbitos diferentes de la vida de los sujetos. (Mas, 2007, p. 2)
Testimonio	Tiene como centro lo factual. El personaje biografiado importa, porque él fue protagonista, o es el sobreviviente de algún acontecimiento histórico: la esclavitud, una guerra, la conquista de un territorio, la fundación de un sitio de interés trascendente. (López, 2010, p. 239)

Fuente: elaboración propia con base en los autores señalados al interior de la tabla.

Los límites de estos términos no siempre son precisos, ya que con frecuencia se emplean de manera intercambiable para referirse a estudios centrados en narraciones de vida. Por ejemplo, un debate clave planteado por Norman Denzin distingue entre *life story* (relato de vida) y *life history* (historia de vida) ha dado lugar a la clasificación de las biografías en totales o parciales (Bertaux, 1980; Martín, 1995; Boniolo, 2009; Bassi, 2014). Mientras que las biografías totales relatan la vida de manera integral, las parciales se concentran en un campo específico, como la educación, el trabajo o los desplazamientos geográficos.

En este contexto se introduce la noción de trayectoria o carrera, que permite delimitar una parte de la vida para estudiarla en profundidad. Asimismo, surge el concepto de *curso de vida*, un enfoque interdisciplinario desarrollado en Estados Unidos durante los años setenta que analiza la vida de un individuo en relación con su contexto social e histórico y con otros miembros de la sociedad (Robert, 2012). Este paradigma emplea herramientas conceptuales como la trayectoria, la *transición* (cambios significativos en la vida) y el *turning point* (punto de inflexión).

Uno de los principales desafíos de los estudios biográficos es la asunción de una naturaleza cronológica lineal de la vida. Bourdieu (1989) criticó esta concepción señalando que las trayectorias individuales están llenas de discontinuidades que no siempre pueden ser captadas por quienes narran sus historias. Según el autor, el proceso de biografiar tiende a construir una narrativa ordenada que presenta la vida como un proceso coherente y continuo, dando lugar a lo que se ha denominado *ilusión biográfica* (Bassi, 2014), la percepción de que la vida puede ser contada como un relato claro y sin fisuras. No obstante, el trabajo del biógrafo no se limita a aceptar esta ilusión, implica reconstruir y dar coherencia al relato verificando su autenticidad mediante estrategias como la triangulación de fuentes y la revisión de documentos personales (Pujadas, 2000; Argüello, 2014). De este modo, el biógrafo combina la narrativa construida por los sujetos con criterios críticos de verificación, logrando un equilibrio entre la experiencia vivida y la interpretación rigurosa de los datos.

En línea con esta perspectiva, los estudios históricos de la segunda mitad del siglo XX propusieron un giro hacia los procesos microhistóricos, centrados en las experiencias individuales como fuentes de conocimiento con autores como Carlo Ginzburg (1989) y Natalie Zemon Davis (1997). Estos enfoques, basados en los relatos biográficos, permiten una comprensión más

profunda de los contextos históricos y sociales alejándose de los enfoques totalizadores tradicionales y mostrando cómo la reconstrucción crítica de la vida individual aporta insights significativos sobre fenómenos más amplios.

Al final, cuando se realiza un estudio biográfico, es fundamental plantearse límites en función de los objetivos específicos de la investigación, lo que implica decidir qué aspectos de la vida de una persona son más relevantes para entender un fenómeno social (López, 2010). Así, la biografía no debe verse solo como un relato individual, sino como un documento social que conecta la experiencia personal con los contextos compartidos como la familia, el trabajo o los amigos (González y San Miguel, 2002). De este modo, aunque una biografía individual no sea suficiente para comprender toda una sociedad, puede ofrecer claves interpretativas que permitan analizar procesos sociales, culturales o históricos más amplios, aportando información valiosa sobre cómo las vidas particulares se inscriben en estructuras y dinámicas colectivas.

Por último, la atención se centra en la biografía, ya que esta categoría sirve como marco general que engloba a los demás géneros y, a partir de ella, se pueden definir los alcances y particularidades de cada uno. En resumen:

una biografía propiamente dicha usa todas estas posibles fuentes: historias de vida, testimonios, autobiografías, memorias, diarios, cartas, relatos de interés periodístico... y termina siendo un texto de corte integral que aspira a ser reflejo del biografiado, ya sea, como he dicho, sobre toda su vida o sobre los segmentos temporales más relevantes de ella. (López, 2010, p. 243)

Además de las vastas definiciones expuestas de la biografía, es necesario tener en cuenta las críticas que se le hacen, como sus límites, las semejanzas con otros géneros literarios, el carácter subjetivo de los relatos y la relación estrecha entre el biógrafo

y sus informantes. Al mismo tiempo, reconocer estas limitaciones permite justificar el uso de la biografía como un recurso valioso, siempre que se adopten estrategias metodológicas y criterios críticos que garanticen la rigurosidad del análisis. De este modo, la consideración de las críticas se convierte en una condición para avanzar investigaciones biográficas sólidas y fundamentadas.

LOS ESTUDIOS BIOGRÁFICOS EN LA INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA DIGITAL

En esta sección presentaré dos investigaciones del campo de la comunicación que utilizan métodos biográficos para estudiar el acceso y uso de las tecnologías, especialmente en el ámbito educativo. Aunque no son representativas de toda la línea de investigación, su elección se basa en que proponen estrategias teóricas y metodológicas innovadoras, como las biografías en la red y las biografías mediáticas, que contribuyen al avance de los estudios sobre métodos biográficos en la comunicación y la cultura digital.

Posteriormente, explicaré un caso de estudio cuyo objetivo fue identificar las condiciones de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en la trayectoria educativa de jóvenes estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en Oaxaca, México. En este contexto, desarrollé la técnica del biograma digital, resultado de las discusiones epistemológicas y metodológicas previamente expuestas. Finalmente, discutiré sus alcances, limitaciones y los dilemas éticos que surgieron durante el proceso.

En *Espacio Biográfico y Cotidianidad Tecnológica Entre Jóvenes*, Padilla de la Torre (2016) propone una metodología basada en la narrativa y la biografía en la que los estudiantes de diversas licenciaturas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes exploraron su relación con el internet. Durante cuatro meses, 19 jóvenes escribieron un diario en línea utilizando la plataforma Google Docs para registrar su cotidianidad en la red.

En el análisis de las narrativas predomina el concepto de *espacio biográfico* desarrollado por Leonor Arfuch en *El Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* de 2007.

[La autora] define a lo biográfico como el espacio que integra lo íntimo, que roza en lo incomunicable o lo secreto con lo privado, que contiene lo íntimo, pero es un espacio susceptible de ser concebido. Considera que el rescate de la narrativa del yo, del retorno al sujeto y la valoración de la subjetividad, trasciende el asunto de lo público y lo privado, como un espacio intermedio y como mediación. (Padilla de la Torre, 2016, pp. 284-285)

Desde esta perspectiva, el espacio biográfico se define como una unidad contextual que permite establecer el tema, el espacio y el tiempo sobre los cuales los jóvenes escribirán, centrándolo las narrativas en el acceso a las tecnologías digitales de la información y la comunicación. La metodología se dividió en dos partes: en la primera, los jóvenes redactaron una autobiografía sobre su relación con internet, denominada biografía en la red y, en la segunda, describieron aspectos específicos de sus prácticas políticas en línea. Además, se realizaron reuniones quincenales para discutir los temas de escritura.

Las narrativas fueron examinadas mediante el análisis crítico del discurso (ACD) siguiendo la propuesta metodológica de Siegfried Jäger y Florentine Maier. Si bien anteriormente se contaba con datos estadísticos sobre el acceso y uso de internet por parte de los jóvenes, este estudio permitió describir en primera persona cómo este grupo interactúa con la tecnología, así como identificar sus críticas sobre la dependencia y adicción derivadas de la exposición constante. Padilla de la Torre (2016) señaló que este tipo de investigaciones debería ampliar su enfoque hacia áreas más allá de los marcos sociales y de entretenimiento, incluyendo las prácticas educativas, comerciales y recreativas. Cabe destacar que la autora revisa estudios previos

sobre la relación entre jóvenes, uso de tecnologías y metodologías biográficas, citando los avances de McMillan y Morrison, así como Winocur y Tully durante la primera década del siglo XXI.

En un segundo caso revisado, *Incorporación de Tecnologías Digitales en los Procesos de Enseñanza-Aprendizaje en Escuelas Secundarias*, Yah Santana (2020) presenta una propuesta teórico-metodológica para analizar cómo se integra la tecnología en los procesos educativos de escuelas secundarias en Mérida, Yucatán, durante la pandemia de Covid-19. La autora cuestiona el modelo del constructivismo social de la tecnología (SCOT) de Pinch y Bijker, señalando que, aunque resulta útil para comprender la tecnología en la vida cotidiana, no es suficiente para los objetivos de su investigación. Por ello, agrega el concepto de “incorporación” de Silverstone, Hirsh y Morley, dentro del marco de la domesticación tecnológica.

A partir de esta perspectiva se propuso el desarrollo de *biografías mediáticas*, un diseño metodológico presentado por Franco (2015). La escritura autobiográfica de estudiantes y docentes se centró en el uso de las tecnologías, seguida de talleres participativos que fomentaron la reflexión sobre los desafíos de su incorporación en el aula. Estos talleres funcionaron como espacios de interacción grupal, en los que los participantes pudieron expresar sus opiniones sobre la integración de las tecnologías digitales en la enseñanza secundaria. Además, se emplearon recursos ilustrativos para profundizar en los problemas identificados y explorar nuevas posibilidades metodológicas para investigaciones futuras (Yah Santana, 2020).

El diseño metodológico permitió identificar los significados de la incorporación de las tecnologías digitales desde las perspectivas de estudiantes y docentes. La autora subraya que estos procesos deben considerar no solo el acceso a las tecnologías, sino también los procesos cognitivos y los significados que los objetos técnicos adquieren en la práctica, superando así una visión reduccionista y simplista de las herramientas digitales.

A continuación se presenta mi propuesta metodológica, que se sustenta principalmente en el trabajo de Padilla de la Torre (2016) y amplía su enfoque para estudiar la presencia de las tecnologías en la trayectoria educativa de jóvenes en contextos con infraestructura tecnológica limitada. Esta investigación tuvo como objetivo identificar las condiciones de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en la trayectoria educativa de estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Mar, Oaxaca, México.

Para ello, partí de tres supuestos fundamentales. Primero, existen desigualdades históricas que afectan el acceso a las tecnologías digitales, generando una brecha digital vinculada a otras desigualdades sociales, económicas y políticas (Alva de la Selva, 2015). Segundo, estas desigualdades han sido abordadas a nivel internacional como se evidenció en la *Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información* (CMSI) de 2003 y 2005, que promovió la infraestructura tecnológica en la educación con el objetivo de reducir el analfabetismo digital. Este enfoque impulsó políticas públicas que equiparon las instituciones educativas con computadoras e internet en Latinoamérica, tema tratado en los trabajos de Sunkel y Trucco (2014) y Lugo e Ithurburu (2019). Finalmente, el tercer supuesto se basa en la perspectiva de Crovi (2008, 2009, 2010, 2013) sobre el acceso, uso y apropiación de las tecnologías, que proporcionó el marco teórico central para esta investigación.

Esta investigación se orientó siguiendo el enfoque de González y Orozco (2012), quienes proponen diseñar la metodología considerando la perspectiva, el método, las técnicas y las herramientas. Se adoptó un enfoque cualitativo, ya que permite incluir reflexiones propias y entender la investigación como un proceso flexible, orientado a comprender las experiencias de los participantes (Flick, 2004; Tarrés, 2001). Asimismo, el método biográfico se utilizó como eje articulador, reconociendo tanto sus ventajas como las críticas y limitaciones asociadas a su implementación.

En este escenario, la discusión sobre la técnica se centra en cómo la integración de las tecnologías digitales de información y comunicación en los estudios biográficos contribuye al debate sobre el papel de estos recursos en la producción de conocimiento científico. Estalella y Ardévol (2011), en su investigación sobre e-research, analizan la incorporación de internet en las prácticas de los científicos sociales, destacando los desafíos metodológicos y dilemas éticos que surgen con su uso. De manera similar, en disciplinas como la antropología y la sociología, el debate sobre la aplicación de tecnologías digitales en la investigación sigue siendo relevante ya que plantea interrogantes sobre cómo estas herramientas transforman la recolección, interpretación y representación de datos (Meneses, 2018).

De este modo, se consideró que las investigaciones que adoptan el enfoque de e-research deben integrar lo digital tanto como objeto de análisis sociocultural como herramienta metodológica. En este contexto, el biograma digital se presenta como una metodología prometedora para estudiar las trayectorias de los estudiantes en relación con el uso de las tecnologías digitales. Así, la investigación se enfoca en los ejes de acceso, uso y apropiación de las tecnologías dentro de sus trayectorias educativas, conectando las experiencias individuales con los marcos sociales, culturales y educativos que las atraviesan.

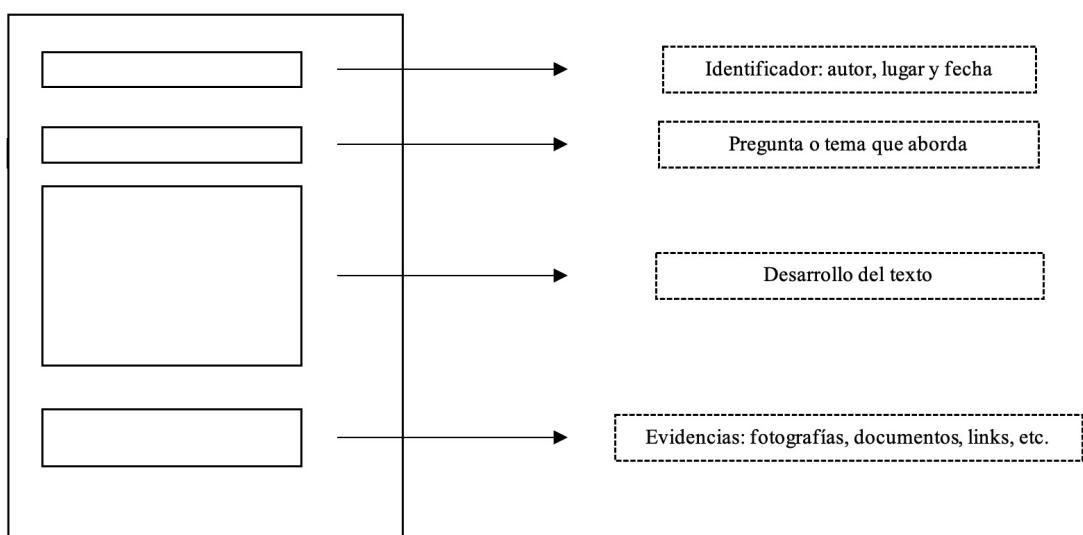
Theodore Abel definió al biograma como:

historias de vida de personas que son miembros de un grupo social seleccionado, escritas siguiendo instrucciones específicas en cuanto a contenido y forma y con el propósito de obtener datos masivos. Los biogramas se distinguen de las autobiografías y las historias de vida. Son valiosos en el estudio del cambio social y ayudan en el descubrimiento de patrones subyacentes al comportamiento social. (1947, p. 111)

Partiendo de esta definición, el biograma digital se entiende como una técnica que reúne y organiza documentos construidos a partir de la trayectoria de vida de los sujetos, centrando las historias en torno a las tecnologías digitales. En este enfoque, lo digital no solo constituye el tema principal, sino que también funciona como herramienta para comunicarse con los informantes, registrar sus narrativas y analizarlas sistemáticamente, permitiendo identificar patrones y tendencias en el uso de estas tecnologías dentro de contextos educativos y sociales.

Más allá de sus características temáticas y del uso de herramientas digitales, lo que define al biograma como técnica es la posibilidad de trabajar simultáneamente con un número considerable de participantes. En este estudio se trabajó con 18 personas, recopilando un total de 306 relatos autobiográficos, los cuales fueron organizados en torno a cuatro ejes de análisis: acceso, uso, apropiación y educación familiar. El biograma digital se inserta dentro del enfoque de e-research al integrar lo digital como objeto de análisis y recurso metodológico, ampliando las posibilidades de las investigaciones biográficas tradicionales.

Figura 1. Estructura de las narrativas autobiográficas



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a las herramientas concretas, se desarrolló un formulario estructurado mediante Google Forms para obtener una visión general sobre el acceso, uso y apropiación de los recursos tecnológicos por parte de los estudiantes. Se solicitó a los participantes que elaboraran narrativas autobiográficas, siguiendo una guía específica para la escritura de relatos a partir de estos mismos ejes. Este procedimiento permitió integrar información cuantitativa y cualitativa en un marco coherente de análisis, alineándose con el enfoque de e-research que busca aprovechar las tecnologías digitales para recoger, organizar y analizar datos de manera sistemática y colaborativa.

Ahora, es importante hacer dos aclaraciones clave: la primera relacionada con la comunicación a distancia y la segunda con el consentimiento informado. La recolección de datos se realizó durante la pandemia de Covid-19, lo que hizo imposible llevar a cabo reuniones presenciales con los estudiantes, tal como se había planeado inicialmente siguiendo un procedimiento similar al de Padilla de la Torre (2016). Por esta razón fue necesario establecer un canal de comunicación a distancia. En primera instancia se invitó a los estudiantes a participar en el proyecto ofreciendo como incentivo la liberación del servicio social o de las prácticas profesionales. Así, se conformó un grupo de 18 estudiantes con quienes se llevaron a cabo reuniones por videollamada diseñadas para organizar la estrategia más adecuada y avanzar de manera coordinada en el cumplimiento de los objetivos del estudio.

Se optó por utilizar WhatsApp como plataforma de comunicación. Durante cuatro meses compartí con los estudiantes los temas sobre los que debían escribir, así como las instrucciones correspondientes. Algunos participantes se ausentaron de las sesiones sincrónicas debido al cierre de las universidades y al regreso a sus hogares; sin embargo, lograron mantenerse en contacto y cumplir con los compromisos establecidos. Al concluir el periodo de recolección, los relatos autobiográficos fueron organizados y codificados mediante el software de pago Nvivo, facilitando un análisis sistemático y estructurado de los datos.

En relación con el consentimiento informado, considero fundamental respetar la autoría y la confidencialidad en investigaciones autobiográficas. Por ello conversé con los estudiantes sobre este aspecto, explicándoles los objetivos del estudio y el uso exclusivo de su información para fines académicos. Todos los participantes dieron su consentimiento.

Los relatos que componen el biograma digital incluyen experiencias personales sobre el primer contacto con las tecnologías, desigualdades sociales, situaciones de violencia en el ámbito educativo, riesgos asociados a infraestructuras de comunicación, problemas de salud mental, entre otros. Algunos estudiantes incluso compartieron documentos personales como fotos, recibos de cursos de computación y certificados. Por esta razón, resultaba delicado hacer pública esta información. En una ocasión volví a consultar de manera individual si tenían objeciones respecto a la difusión de sus relatos y ninguno manifestó reparos.

A pesar de contar con los consentimientos firmados, han surgido cuestionamientos de terceros sobre el uso de los nombres de los informantes en diversos espacios de publicación y foros. Por ello, considero importante mantener una discusión continua sobre este tema, tanto en los procesos de investigación como en la comunicación de la ciencia, para garantizar un manejo ético y respetuoso de la información personal.

REFLEXIONES

Como se ha mostrado, las biografías en la red, las biografías mediáticas y el biograma digital se inscriben en la lógica de los estudios de comunicación y cultura digital al aplicar discusiones previas sobre los métodos biográficos a los diversos desafíos y problemáticas del campo, como el acceso desigual a las tecnologías, las formas de apropiación digital y las trayectorias educativas mediadas por herramientas digitales. Estas metodologías proporcionan recursos para analizar cómo estudiantes y docentes interactúan con las tecnologías a lo largo de sus

trayectorias educativas. Además, permiten identificar patrones, tendencias y significados compartidos ofreciendo un enfoque sistemático para examinar la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Estas metodologías ofrecen un enfoque centrado en la experiencia vivida de los individuos. Al dar voz a los informantes a través de sus relatos autobiográficos, es posible profundizar en sus perspectivas sobre cómo las tecnologías digitales influyen en sus trayectorias educativas y cotidianas. Durante la escritura de sus narrativas los participantes procesaron eventos significativos de sus vidas que, en algunos casos, nunca habían compartido ya sea por temor, vergüenza o porque nadie les había preguntado cómo se sentían respecto a la presencia de las tecnologías en su entorno. Este proceso permite una comprensión más completa de sus historias y evidencia la dimensión reflexiva y personal que la investigación biográfica puede aportar.

Es necesario precisar que, aunque el biograma digital reúne una serie de documentos construidos a partir de la trayectoria de vida de los sujetos, no todos los participantes cuentan con registros previos de sus actividades digitales. En este estudio los informantes son estudiantes nacidos en los años noventa, algunos de los cuales tuvieron un acceso tardío a las tecnologías digitales. Por esta razón, no siempre existen fotografías, publicaciones o información de cuentas que permitan documentar sus experiencias anteriores. Esta limitación dificulta la verificación de ciertos eventos o etapas, pero no invalida la rigüeza de los relatos autobiográficos. Al contrario, la metodología experimental que se adoptó se centra en la profundidad y la complejidad de las experiencias narradas, lo que permite comprender cómo los estudiantes interactúan con las tecnologías digitales en su proceso educativo, especialmente en términos de acceso, uso y apropiación, aun cuando parte de su historial digital sea escaso o inexistente.

A través de la revisión de las tradiciones biográficas y de su aplicación en estudios de comunicación y cultura digital, este trabajo muestra que el biograma digital permite articular de manera sistemática los relatos de los sujetos con las herramientas digitales utilizadas en sus trayectorias educativas. Más que reivindicar la centralidad de las historias sobre la tecnología, la propuesta metodológica consiste en organizar y analizar múltiples narrativas simultáneamente, integrando documentos, registros y autobiografías para identificar patrones y tendencias en el uso, apropiación y significados de las tecnologías. De este modo, el aporte no reside en la generalidad de retomar lo narrativo, sino en la construcción de un procedimiento histórico-conceptual y operativo que permite estudiar las experiencias digitales de los estudiantes de manera integral y replicable, mostrando cómo se vinculan las trayectorias individuales con procesos educativos, comunicativos y sociales más amplios.

REFERENCIAS

- Abel, T. (1947). The nature and use of biograms. *American Journal of Sociology*, 53(2), 111-118. www.jstor.org/stable/2771335
- Acosta, M. (2011). El método biográfico y el aprendizaje de las ciencias experimentales una perspectiva teórica viable en las ciencias sociales. *TEACS*, 4(8), 79-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735492>
- Argüello, A. (2014). La perspectiva biográfica en la investigación educativa. Una mirada a sus antecedentes, tendencias y posibilidades. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 293-308. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052014000100018>
- Bassi, J. (2014). Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital*, 14(3), 129-170. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1315>
- Benavides, J. y Apolo, D. (2017). El enfoque biográfico como estrategia metodológica de investigación. *Tsafiqui*, 8, 36-41. <https://revistas.ute.edu.ec/index.php/tsafiqui/article/view/164>

Bertaux, D. (1980). L'approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités. *Cahiers Internationaux De Sociologie*, 69, 197-225. 2020, de www.jstor.org/stable/40689912

Boniolo, P. (2009). La historia de vida como método para el estudio de la corrupción en las clases sociales. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 3(2), 101-111. <http://www.intersticios.es/article/view/3561>

Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. *Historia y Fuente Oral*, (2), 27-33. www.jstor.org/stable/27753247

Capriati, A. (2017). Tensiones y desafíos en el uso del método biográfico. *Cinta de Moebio*, 60, 316-327. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2017000300316>

Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe (Santiago)*, 17(1), 29-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>

Crovi, D. (2008). Dimensión social del acceso, uso y apropiación de las TIC. *Contratexto: revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima*, (16), 65-79. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/viewFile/784/756>

Crovi, D. (2009). La Sociedad de la Información: una mirada desde la comunicación. *Ciencia*, 23-37. https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/56_4/la_sociedad.pdf

Crovi, D. (2010). Jóvenes, migraciones digitales y brecha tecnológica. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52(209), 119-133. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcrys/article/viewFile/25967/24446>

Crovi, D. (2013). Repensar la apropiación desde la cultura digital. En S. Morales e I. Loyola (coord.), *Nuevas perspectivas en los estudios de comunicación: la apropiación tecno-mediática* (pp. 11-23). Argentina: Imago Mundi.

Cruz-Mendoza, E. y Herrera-Aguilar, M. (2021). Una metodología para explorar el uso y la apropiación de tecnologías digitales en las trayectorias educativas de estudiantes universitarios. En A. Barrales, R. Espinosa & F. Ortiz (Eds.), *Diálogos para la investigación en comunicación, educación y tecnologías* (pp. 30–40). Comunicación Científica (Colección Conocimiento). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=981998>

Cruz-Mendoza, E. y Herrera-Aguilar, M. (2021). Trayectorias educativas de estudiantes de comunicación y el papel de las tecnologías digitales. En Hidalgo et al. (Eds.), *Investigando la comunicación y las nuevas alfabetizaciones en la era posdigital* (pp. 97–121). Editorial Rúa. <https://bibliotecadigitalconeicc.iteso.mx/handle/123456789/7502>

Cruz-Mendoza, E. (2024). El biograma digital y el estudio de la primera experiencia tecnológica en la educación. En *Jóvenes entre plataformas sociodigitales: culturas digitales en México*. UNAM, México. https://seminariojuventud.sdi.unam.mx/images/libro_juventudes_digitales.pdf

Davis, K. y Pradilla, V. (2003). La biografía como metodología crítica. *Historia, antropología y fuentes orales*, 153–160.

Douzou, L. (2010). Biografía y relato de vida. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, (43), 171–177. <https://doi.org/10.2307/25759022>

Estalella, A. y Ardévol, E. (2011). E-research: Desafíos y oportunidades para las ciencias sociales. *Convergencia*, 18(55), 87–111. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S140514352011000100004y1ng=esynrm=iso

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: Ediciones Morata.

Ginzburg, C. (1989). *Mitos, emblemas e indicios: morfología e historia*. España: Gedisa.

González, M. y San Miguel, B. (2002). El método biográfico en el estudio de las desigualdades sociales. *Revista Internacional de Sociología*, 60(33), 115-132. <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/re-vintsociologia/article/view/732>

González, R. y Orozco, G. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Tintable.

Jiménez, J. (2012). Reflexiones sobre la metodología biográfica en perspectiva sociológica. *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 2(1), 27-45. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5859961>

Landín, M. y Sánchez, S. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242. <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

López, V. (2010). Biografía, historia de vida, testimonio. *América: Cahiers du CRICCAL*, 40, 237-243. https://www.persee.fr/doc/ame-ri_0982-9237_2010_num_40_1_1917

Lugo, M. e Ithurburu, V. (2019). Políticas digitales en América Latina. Tecnologías para fortalecer la educación de calidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 11-31. <https://doi.org/10.35362/rie7913398>

Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-212). España: Gedisa.

Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en Pedagogía Social. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (7), 41-60. <https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3375/3396>

Mas, X. (2007). Una mirada creativa hacia el método biográfico. *Encuentros Multidisciplinares*, 27, 1-6. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/679483>

- Meneses, M. (2018). Grandes datos, grandes desafíos para las ciencias sociales. *Revista mexicana de sociología*, 80(2), 415-444. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.2.57723>
- Padilla de la Torre, M. (2016). Espacio biográfico y cotidianidad tecnológica entre jóvenes. En A. Cruz-Manjarrez, M. Chávez y A. Zermeño (Coords.), *Los jóvenes en el mundo actual. Deconstrucción de las nuevas realidades* (pp. 281-307). México: Universidad de Colima.
- Pujadas, J. (1990). *El método biográfico el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Pujadas, J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9, 127-158. <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110127A>
- Roberti, E. (2012). El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. *Revista Colombiana de Sociología*, 35(1), 127-152. <https://revisas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/31341>
- Sancho, M (2014). Historias de vida: el relato biográfico entre el autoconocimiento y dar cuenta de la vida social. *Praxis Educativa*, 18(2), 24-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153137900003>
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Argentina: Editorial de Belgrano.
- Soriano, J. (2017). Investigar la comunicación con métodos biográficos. *Propuestas de estudio. Historia y Comunicación Social*, 22(1), 157-17. <https://doi.org/10.5209/HICS.55905>
- Sunkel, G. y Trucco, D. (2014). Las tecnologías digitales en las escuelas de América Latina. *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (34), 21-38.

- Szczepanski, J. (1979). El método biográfico. *Papers: revista de sociología*, 231-256.
- Tarrés, M. (2001). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Colegio de México.
- Vega, J. (2018). «Yo no quería ser profesora». Un ejemplo práctico del método biográfico-narrativo. *Teoría de la Educación*, 30(2), 177-199. <https://doi.org/10.14201/teoredu302177199>
- Veras, E. (2010). Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales?. *Cinta de Moebio*, (39), 142-152. <https://doi.org/10.4067/s0717-554x2010000300002>
- Yah Santana, M. (2020). Incorporación de tecnologías digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje en escuelas secundarias. Ixaya. *Revista Universitaria de Desarrollo Social*, 10(19), 101-120. <http://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/7629>